

# EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

## PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . 7 ptas.
Semestre. 2'25 "	Fuera de ella.. 0'10 "	
Un año. . . 4'25 "		

SENCILLO REPUBLICANO,  
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

## ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

## AVISO

Se suplica á los suscritores, cuya suscripción haya terminado, se sirvan renovarla, si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico; y á los corresponsales que manden su liquidación á fines de Diciembre.

## Á FELIPE

Mi muy querido amigo: Ha tenido V. la bondad de aludirme en su carta del 13 del corriente, publicada en mi querido colega *La Publicidad* del día 15.

El asunto es Lopez Dominguez.

Debo decirle á V., para descargo de mi conciencia, que caf de bruces en el asunto.

Fué inspiración propia, y por lo que he visto despues, inspiración de muchos; pero no contábamos con la huésped, con los gobiernos reaccionarios, bajo cuya férula hemos vivido durante once años.

Salvo los partidos republicanos, todo lo demás ha naufragado en los mares de esa política.

Creia yo, siguiendo las inspiraciones de mi jefe don Emilio Castelar, que tiene tanto españolismo como genio, lo que no es poco decir, que lo principal era evitar las contingencias de una larga minoría.

En seguida me supuse que todos los españoles tenderian á lo mismo, á evitar el carlismo y á hacer un gobierno fuerte, liberal, estable é imponente si el caso lo requería.

Yo ya sé que nuestro jefe tiene ganadas hasta las voluntades más rebeldes, incluso la mia (que cuando me dejo llevar del corazon voy más allá de lo que exige el raciocinio), pero al mismo tiempo hay una clase benemérita, la que combatió al carlismo, la que abrió el camino á las libertades modernas, el ejército en una palabra, que mira con cierta desconfianza nuestra forma de gobierno y nuestros procedimientos democráticos.

Para conquistar esa clase no se necesita más que un hombre de prestigio. Lo tuvo O'donnell, lo tuvo Prim y lo hubiera podido tener Lopez Dominguez.

¡Han salido, por lo que se vé, fallidas nuestras esperanzas! ¡Qué le hemos de hacer!

Lopez Dominguez en nuestro campo hubiera sido la gloria de la patria y de la libertad. En el campo de Segasta no es más que un general adocenado, un Martinez Campos, un Quesada, un Salamanca.

¿Quién pierde más, él ó nosotros? El, sin disputa. Deja un puesto vacante á un militar bravo é inteligente.

Su mismo Linage (Bermudez Reina), no hubiera vacilado.

El porvenir es sombrío para el que tiene cataratas en la vista. Los que tienen ojos de gato, que ven en la oscuridad, no pueden menos de contemplar antes de poco una España brillante y un gobierno estable.

¿Pues no prosperan en Francia? ¿No hay un buen gobierno, tráfico, respeto de las demás naciones, progreso y prosperidad?

Malos años se preparan. Algo nos costará al principio, enervada como está la nación, regenerarla; pero hay un Castelar que es el más patriota de todos los hombres públicos, y en él confiamos. Faltaba un brazo; creímos que pudiera ser el sobrino de Serrano, y por eso lo propusimos.

Usted, como yo, amigo Morayta, es entusiasta de España y de la República, y como yo V. busca la mejor manera de que, ni teniendo más Dios que la razón,

sea España una nación próspera y feliz, al par que... liberal (pongamos «liberal»). Pues bien, usted, como yo, hubiera deseado una fuerza respetable, puesta en una mano que hubiera hecho cumplir los deseos de todos.

Si esta fuerza es tan débil que se deja manejar por un Becerra, un Bermudez Reina y un Linares Rivas, hemos de confesar que no era digna de tan alta misión. Yo en bien de España, sin conocer al general Lopez Dominguez, hice atmósfera en mi pequeña esfera para conquistar esa Granada izquierdista, y aun creo que algun efecto hizo esta campaña en sus parciales de Barcelona.

Pero hoy creo, como usted, que todo está perdido. Un plato de lentejas de cincuenta mil duros al año, ha bastado para que este Essat vendiera el derecho de primogenitura.

Lo mismo hubiera hecho más adelante.

Mande V. siempre á su amigo del alma

EL FUSILIS.

## DESDE MADRID.

La dicha nos rodea.

Los jornaleros sin trabajo acuden al Ayuntamiento solicitando pan, y el señor Abascal les contesta que tengan resignación y confien en el Hacedor Supremo, que es muy buena persona.

El gobierno no puede, por ahora, ocuparse en estas pequeñeces. Harto tiene que hacer con repartir credenciales y halagar á Lopez Dominguez. En esto último, especialmente, cifra su aspiración el señor don Mateo.

Todas las mañanas inventa un nuevo sistema de lisonja y lo pone en práctica, de acuerdo con Cañamaque, que se pinta solo para estas cosas.

—Paco,—dice don Mateo á su fiel subsecretario.—Vamos á enviarle un ramito al general. Me han dicho que es muy aficionado á las flores.

—Sí, señor, y á las frutas.

—Vaya usted, entonces, á comprar una librita de camuesas, para remitírselas con el ramo. Hay que halagar á ese hombre.

—Se muere por la música.

—Pues le compraremos un piano de manubrio y comisionaremos á Pio Gullon para que se lo toque.

El general recibe á cada momento cartas atentas del presidente del gobierno, preguntándole cómo ha pasado la noche y dándole buenos consejos para que se conserve.

«Convendría,—le dice don Mateo—que se comprase usted unos calcetines de lana. No hay cosa mejor que conservar el calor en los pies.»—«Procure usted no tomar el café muy caliente, porque perjudica el esmalte de la dentadura.»—«Sea usted parco en los placeres y no abuse usted de la carne de cerdo.»

Pero el general lee con indiferencia los sanos consejos de su enamorado Mateo, y hace su santísima voluntad.

—¿Qué opina el general?—preguntan todos los dias los ministros.

—Opina que debemos marcharnos—contesta tristemente el de la Guerra.

—Yo no dejo esto—replica Moret, abrazando la cartera como si la hubiese dado á luz.

—Pero tengo la esperanza de convencerle—añade don Mateo, dejando entrever una de sus más dulces sonrisas.

—Becerra influye en el ánimo del general. Halaguemos á Becerra.

—¿Cómo?

—Regalándole unas botas con puntera respunteada. Tiene verdadera idolatría por el calzado de señora y los guantes amarillos.

No hay medio de averiguar, hasta la hora presente, cómo piensa el general; aunque es de suponer que no piense de ninguna manera.

Estas cosas, cuanto menos se piensen...

Ya, gracias á Dios, han acabado de sufrir los fusionistas. Como son sensibles de suyo, acudieron el sábado á las honras fúnebres con el corazón despedazado, pero de allí se fueron á comer á Fornos y hoy ninguno piensa más que en cobrar el sueldo que le corresponde.

Los conservadores, á su vez, fieles soldados de la monarquía, se dedicaron al llanto durante dos horas, y despues se fueron á discutir sus asuntos íntimos, como si nada hubiera sucedido.

¿Qué monárquicos son estos que así olvidan las desventuras de la patria?

Lo natural era que D. Antonio Cánovas anduviese hoy derramando copioso llanto por las esquinas y excitando la conmiseración de los transeúntes, pero lejos de ser así, acude al teatro y lanza miradas á las típles como si quisiera celebrar con ellas una conferencia diplomática.

Romero Robledo tampoco está á la altura de su reputación monárquica y reune en su domicilio á los húsares para que le cuenten chascarrillos y le hablen mal de D. Antonio.

El único que gime es Grilo que ha perdido un padre cariñoso... y una credencial en Fomento.

Tambien gime Jove y Hevia que ha visto hundirse para siempre la subsecretaría de Hacienda, dejándole más chato que nunca.

Ya estamos sintiendo el dulce peso del conde de Xiquena, gobernador liberal de la clase de reaccionarios y vice-versa.

Lo primero que ha hecho, en pró del país, ha sido disponer que los cafés se cierren á las dos en punto, medida salvadora que vendrá á sacarnos del infortunio en que yacíamos.

Porque es lo que él dice:

—Verá V. como haciendo que todo el mundo se retire antes de las dos, se evitan muchas desgracias. Por de pronto, los que no tienen qué comer, pueden dormir más horas y mientras duermen no experimentan las torturas del hambre.

Siempre ha sido muy pensador y muy suave este conde, á quien debemos la aparición en el mundo oficial del inolvidable Oliver, hoy inspector de ferro-carriles á las órdenes de Montero Rios.

¿Preguntan ustedes que si quedará cesante Oliver? ¡Quia! Oliver es hombre de orden y estos liberales que nos hemos echado, profesan grandísimo respeto á todo lo que sea orden, hermanado con el garrote.

Al fin y al cabo Oliver no es ni más ni menos que un general Pavía en pequeño, y uno y otro seguirán prestando sus servicios á la situación.

El que quiera medrar en este país no tiene más que meterse á Herodes casero ó á Calígula de guardarrópa.

En cambio todo aquel que profesa ideas liberales y tenga algo de cultura, puede establecer un puesto de pedir limosna si no quiere que le coman los gusanos, mucho antes de la putrefacción.

Se anuncia una gran batalla en el Congreso.

Romero sacará los trapos del partido, en vez de lavarlos en casa como sería prudente.

Pero á D. Antonio no le intimidan las amenazas del rebelde antequerano, porque dice, y dice bien, que le protege el gobierno de Sagasta.

Puede estar tranquilo D. Antonio. El ministerio en masa le acoge bajo su manto protector y ya le ha dicho Sagasta:

—Confíe V. en nosotros. Venancio, que es el pico de oro del fusionismo, pronunciará un discurso para proclamarle á V. rey de poetas y astro rutilante de la política española. Además, el gobierno, piensa pasarle á V. dos pesetas diarias para el plato.

Los que suponían á Sagasta divorciado de D. Antonio, se han llevado chasco.

Ayer paseaban juntos por el Retiro y alguien oyó que el primero decía al segundo:

—Antonio, tú eres un pez muy largo.

—Práxedes, más largo eres tú.

—Convengamos en que ambos somos dos peces....

JUAN BALDUQUE.

## TRANQUILICÉMONOS.

Ya está averiguado que D. Carlos no padece tuberculosis, ni disnea, ni rabia, ni muermo, ni moquillo, ni nada.

Le duele la dentadura postiza que tiene siempre puesta.

Porque ya saben ustedes que Carlos Chapa tenía los dientes echados á perder.

La figura era arrogante, la musculatura de mozo de cordel, el andar magestuoso, los ojos grandes y un poco atontados, eso sí. Todo en él estaba hecho para conquistar á la más bella mitad del género humano, como dicen los cursis. Pero ¡ay! ¡los dientes, los malditos dientes!

En 1875 se hallaba este rey de baraja en Filadelfia, y las mujeres se pirraban por él á causa de la estatura; pero cuando le hablaban se desilusionaban.

D. Carlos estaba volado. ¿Qué hago yo con esta boca? se decía y le decía á su fiel Arbulo.

Este un día tuvo una inspiración.

—Boca sucio, dientes te pones, nuevas te hases.

—¡Ah! Tienes razón. Hay que comprar una dentadura postiza y hacerme arrancar antes hasta los raigones.

Y fué á ver un dentista.

—¿Qué hay que hacer con esta boca? Y el Pretendiente abrió un buzón en el que por poco se cae el dentista.

—Hay que arrancarlo todo de cuajo.

—¿Y dolerá mucho?

—Bastante. ¿Quiere V. cloroformo?

—No; déme V. un vasito de aguardiente.

Después empezó la operación.

A cada tiron que daba el artista, bramaba el ilustre Chapa.

Al lado suyo, Arbulo rezaba un rosario en verso dedicado á Santa Apolonia, abogada de los dientes y las muelas, para que su señor saliese con bien de aquella batalla con el sacamuelas.

Al cabo de tres horas se quedó sin nada en la boca el altísimo señor de Terso, y además con la cara hinchada.

Durante quince días se alimentó con biberon como un niño de tres meses.

Por las noches se despertaba pidiendo teta, y la Samogy que estaba á su lado le daba leche suiza concentrada, por medio de un biberon que le habían comprado por suscripción nacional las *momentáneas* (ahora no se llaman *horizontales*) de Filadelfia.

Al cabo de dos semanas el dentista le colocó la dentadura. El Terso no hacía más que abrir la boca pensando que tenía un pueblo dentro.

Desde entonces siempre gasta dentadura y solo se la quita cuando entra en la iglesia, en señal de respeto á la religión de nuestros mayores.

Las conquistas amorosas que ha hecho después con aquellos dientes no tienen número. Solo una vez se desprendió de tan preciosa obra de arte; fué para llevarla á una casa de empeños, porque el paladar es de oro; pero estuvo quince días sin salir y dando chupezos al biberon, porque sin dientes no sabe comer.

La dentadura de D. Carlos es una especie de barómetro, pues siente el mal tiempo y el bueno. El dentista lastimó un poco el régio *albéol* de Chapa al colocarle el instrumento triturador, y siempre que se revuelve el tiempo ó se mete en aguas ó en vinos, le sobreviene á nuestro futuro suegro una inflamación que le hace padecer bastante, y esta afección es la que le mortifica ahora en Venecia.

Tranquiliémonos.

El Terso no tiene disnea, que diría Camison, y puede por lo tanto abstenerse de ir al Pardo que es donde más se desarrollan las tuberculosis y las bellotas.

Consolémonos los españoles y bendigamos á la Providencia que nos conserva ese alcorneque, que está destinado á hacer un gran papel de estraza en la futura guerra civil.

Como dice un periódico canovista, D. Quirlos está vivo y coleando y con más ganas de toisones que de otra cosa.

Esperemos verle entrar á la mayor brevedad con dentadura y todo por los Pirineos, y renovar las hazañas de la pasada guerra.

Mientras tanto, deseemos que se desarrolle en él la rabia, porque siendo los dientes postizos, no hará daño á nadie aunque muerda.

## EL SUEÑO DEL MÓNSTRUO.

Le desnudaba Ramón; estaba malhumorado, y tenía el corazón oprimido y estrujado por una cavilación.

¿Qué pensaba? ¿Una elegía?

¿una endecha lacrimosa?

¿una quintilla amorosa?

¿una dolosa *sentia*?

¿ó algún artículo en prosa?

No lo sé; mas se acostó,

hizo el signo de la cruz,

mondose el pecho, rezó,

dió un soplo, apagó la luz,

luego una vuelta, y durmió.

Apenas el buen Morfeo

con sus alas cariñosas

batió aquel semblante feo,

el Mónstruo soñó unas cosas...

¡Qué cosas! ¡y qué mareo!

Vió cincuenta ajusticiados

que de su poder en mengua,

pasaban atortolados,

enseñándole una lengua

de tres palmos bien contados.

Eran los que ajustició

á raíz de aquel movimiento

de Sagunto que le alzó

y después le proclamó

valido, Dios y portento.

Pues señaló su poder

este Godoy incivil,

mandando restablecer

en España y proteger

el bestial garrote vil.

Luego soñó que veía

á su Elisa y á su suegra.

en una cueva sombría,

presas de la *Mano negra*

que Oliver inventó un día.

Después que al sueño le plugo,

contempló á Oliva y Otero

con sus ojos de besugo,

que gritaban: ¡Farolero!

¡Verdugo, más que verdugol

Por salir de estos pesares

volvió á soñar en Elisa

y á dedicarla cantares,

y vió al Bizco y á Melgares

que se morían de risa.

Ferrandiz, luego Bellés

pasaron por su memoria,

como una fúnebre historia

que dejan sangre después

de dejar también escoria.

Bandidos uniformados,

estudiantes apaleados,

millares de timadores,

y ladrones empleados,

y ladrones jugadores;

todo esto se apareció

ante su sueño letal,

como un cortejo fatal

de todo lo que pasó

mientras gobernó tan mal.

Pero al fin su pesadilla

logró hundirle por completo,

al mirar un esqueleto

que con la faz amarilla

se presentó ante él escueto.

—Dime ¿qué has hecho traidor de tu rey y tu señor?

¿Dónde está mi bienestar?

Me has condenado al dolor

y tengo que matar,

—¡Socorro! Me estoy ahogando!

Pasad, siniestros vapores

que aquí me estais asfixiando;

murmuraba entre sudores

y murmuraba soñando.

Pero el esqueleto, fuerte,

entre sus manos tomó

al Mónstruo y casi le ahogó,

y como una masa inerte

contra el suelo lo tiró.

Asustado despertóse

aquel mísero valido,

encendió luz y palpóse,

miró que no estaba herido,

volvió á la cama y durmióse.

## UN PRESTAMISTA

¡Si lo decía yo! P. Erellini con aquella cara de gato no podía desear el mal del prójimo, que prójimo es EL FUSILIS.

A la fuerza, en las persecuciones á que se dedica contra mí había de haber algo oculto, algun móvil extraño, alguna fuerza motriz.

¡Cómo! él que no dá un cuarto á nadie y que le importa un bledo que le llamen cualquier cosa, se habia de gastar el dinero en armarme celadas, cotas y petos?

¡Si no podía ser!

Por fin se despejó la incógnita. Son varios los amigos que me han revelado el secreto.

—¿Cómo estás con P. Erellini?

—Mal. Continúa no queriéndome el ingrátón.

—Pues has de saber que no es él quien te persigue; él no es más que un biombo ó si se quiere un trozo de pared, desde donde te hacen fuego.

—¡Oiga!

—Sí; tu enemigo es un prestamista inmundo, que ni siquiera paga las contribuciones que pagan sus colegas.

—¿Y cómo se llama ese hombre honrado?

—Hoguera.

—Pues vamos á ver qué ha hecho ese Hoguera.

Y me eché á averiguar.

¡Dio, Dio, lo que averigüé sobre mi apreciable y oculto enemigo!

Para despistar á la gente está al frente de una tienda donde tiene cuatro trapos. Este es un lugar de operaciones caseras, porque las que hace fuera de casa son otras de que hablaremos.

En esta casa que podríamos llamar la torre de Nesle de ese Margarito Sin Vergoña, han sido sacrificados centenares de hijos de familia con escrituras de depósito y préstamos de 500 por 100 y hasta veces con interés más crecido.

Hé aquí cómo trabajaba nuestro hombre para las escrituras de depósito.

Un jóven de buena familia tenía ventitres años y á la mayoría de edad debia entrar en posesion de la herencia de sus padres. El jóven, cosa de muchachos, necesitaba mil duros é iba á ver á nuestro tipo. Este le dejaba los mil, pero le hacia firmar una escritura en que constaban cinco mil. ¿Cómo se arriesgaba siendo menor de edad el depositario? De la manera mas sencilla. El mismo usurero entregaba al jóven á solas una cédula de vecindad en que éste aparecia tener veintiseis años, y con esa cédula y dos compadres que llevaba de testigos se hacia la escritura. Llegaba el jóven á los veinte y cinco años y vengan los cinco mil duros.—¡Qué no, qué V. sólo me prestó mil, contétese V. con dos mil.—Nada, nada, replicaba el usurero, ó me dá V. los cinco mil ó le persigo por estafador, por haberme engañado con su cédula.—Pero si V. me la dió,—¿Dónde, cuándo? Ahí están los testigos.

Y el jóven hacia todo lo que queria este tunante.

Esta escena la ha repetido este sugeto unas centenares de veces.

Tambien presta á militares y empleados, con buenas firmas que garanticen, á razon de dos reales por duro al mes; uno *de sota* y otro *de sobra*, como dicen en su lenguaje pintoresco los prestamistas.

En fin, en aquella casa todos son chanchulleros, agios y timos.

Cuando nuestro hombre trabaja por fuera, hace cosas mas salerosas.

Por ejemplo, coloca á un hombre, un compadre, al frente de una tienda de relojes, sederías ú otro género

## ACTUALIDADES.



## VIVITOS Y COLEANDO.

cualquiera. El le abre crédito, dá buenos informes y prepara la tostada. Después de trabajar algún tiempo el compadre pagando religiosamente, cuando vé su tienda llena de género comprado á crédito, se arregla con el usurero y en una noche sacan los relojes, seditas y hasta los estantes y lo llevan á esconder á casa de este. Al día siguiente aparece la tienda limpia de polvo y paja y el compadre ha desaparecido. El usurero entonces grita mas que los demás acreedores, enseña créditos ficticios y arma un jollín de todos los demonios. Gracias á que todo Barcelona le conoce y sabe lo que significan sus aspavientos.

Sin embargo, á pesar de todas sus listezas es muy fácil que un día vaya á parar al colegio de Ceuta, que es dónde debiera estar.

Este es D. Nicomedes Hoguera y Ladron de Guevara y otras cosas, que así se llama mi hombre.

¡Y este tipo es el que me persigue y no me puede ver!

¡Es claro! como tiene la camisa tan sucia...

Por todo lo dicho perdono á P. Erellini, y traslado la cosa á la cuenta del prestamista.

## TIRITOS.

En *La Renaizensa* ¡pásmense Vds.! hay un redactor andaluz que se llama Moles, y que debe ser pariente de los huevos que llevan el mismo apellido.

Roger de *La Vanguardia*, que trabaja con el pseudónimo de Pepe, contó un chascarrillo ó cosa así, que pasó delante del alcalde señor Coll y Pujol, que es uno de los yankees del teatro de Ribas.

—Ahora que estamos en familia, hablemos en catalán, dijo el Sr. Coll y Pujol.

—Usted dispense,—replicó uno.—Aquí hay un andaluz.

—¿De qué periódico es?

—De *La Patum*.

Risa general, según Pepe. Efectivamente, ¡un andaluz escribir en *La Renaizensa*!

Pero Moles, que es muy templado según parece, suelta un remitido en *El Diluvio* del miércoles, edición de la tarde, que me gusta; sobre todo en lo que

se refiere á aquello de que los reyes deben entender los idiomas de sus súbditos.

Ya se me figura estar oyendo al señor Moles hablar á la reina gobernadora ó regente, que de esto no entiendo, en el lenguaje del municipal de *La Guardiola* cuando dice: «¡Y no he de querer, filleta meva?» ó en aquello «y no ves tú que si nos agafan perdemos la escudella» etc. etc.

Ay, señor Moles, si usted es andaluz de veras, se está usted quedando con los *renaizensos*, y si lo es del Clot se queda V. con nosotros.

Por lo demás, me gusta su remitido, porque es valiente, en todo lo que se sale de las *patumerias*.

\*\*\*

En el número pasado poníamos esta última hora: «Nos consta positivamente que Lopez Dominguez se inclinará del lado de la R.»

Y así ha sido.

Se ha inclinado del lado de la Regencia.

La otra R. le venía ancha.

\*\*\*

Lo digo con precaución.  
¡Chist! Se juega, Mascarón.

\*\*\*

Los amigos que tiempo atrás abrieron una suscripción en una mesa del café Suizo para casar á un desgraciado y profundo filósofo, verán satisfechos sus deseos el 6 del próximo mes, según informes del interesado. La cantidad recaudada le ha sido entregada y el recibo obra en poder de EL FUSILIS.

Con que el día 6.  
¡Hi... menea! ¡Hi... menea!

\*\*\*

El Siglo Futuro publica un despacho telegráfico de Venecia concebido en estos términos:

«El señor se encuentra bien.—Melgar.»  
Ya lo creo.

Como que resucitó al tercer día de entre los muertos.

\*\*\*

Ha sido puesto en libertad con motivo del indulto, el Sr. Saleta, director que fué de *El Busilis*.

Nos alegramos por él, y lo sentimos por Herce, Waldo y Lustonó.

---

Y ahora que hablamos de Lustonó: es un verdadero Leotard.

En una noche pasó del partido posibilista al sagastino.

Eso será muy corriente en Madrid, pero aquí tiene un nombre muy feo que no queremos estampar.

\*\*\*

No es cierto que D. Carlos tenga una tuberculosis. Lo que tiene es una *tabernicópolis aguardientisimus*.

\*\*\*

Moret tiene gracia.

Nada menos que para dentro de seis meses ha dicho que se podía celebrar una exposición universal en Madrid.

Será exposición... á romperse el alma, que de otro modo...

---

Hace ya tiempo que se viene trabajando con ahinco en Barcelona por abrir una exposición de ese género en 1887. Hay dinero, se trabaja mucho, y esta población lleva para esto inmensas ventajas á la capital de España.

Es decir que de cumplir lo que ha prometido Moret, en Madrid se haría una exposición raquílica que nos pondría en ridículo y perjudicaría á la de Barcelona que ya lo tiene todo preparado.

Llamamos la atención de nuestros colegas para que combatan esa idea inconcebible que ha brotado en el cerebro del bello Moret.

\*\*\*

La casa de los Sres. Alomar y Uriach ha publicado unos elegantes y nuevos almanaques americanos que recomendamos al público.

\*\*\*

En familia, por supuesto,  
dice la *Sábana* aquella  
que ¿por qué la llamo Santa?  
Pues porque es usted muy NEA.

\*\*\*

Los accionistas de los Riperts y del Banco Ibérico parece que se mueven. Estos días he visto remitidos de unos y otros en los periódicos.

Ánimo.

Aquí tienen Vds. EL FUSILIS para lo que gusten mandar, que también es una *última*.

\*\*\*

En el salón-Parés:

Roca.—Tiene expuestas varias acuarelas. *El estudio de grabador* es la mejor de todas. Tiene buena impresión de color y ajustado al natural. El fondo de jardín no armoniza con el cuadro. Tiene también expuesto un cuadro al óleo, una aldeana que va al mercado. La figura está bien pintada, excepto la cabeza que es de papel y el fondo que es convencional. Las demás acuarelas estuvieron expuestas en el Museo Martorell y ya dimos sobre ellas nuestro parecer.

Cusi.—Una manola que también estuvo expuesta en el citado Museo y de la cual asimismo hablamos.

\*\*\*

El Administrador de Correos, Sr. Fernandez Duro, parece ser que no será removido.

Nos alegramos, porque hace años está entre nosotros y atiende en todo lo que puede las quejas del público y de la prensa.

\*\*\*

El miércoles se estrenó en el teatro de Novedades *Lo combat de Trafalgar*, drama en 3 actos del actual gobernador de Valencia D. Pedro Antonio Torres.

¿Quiere creernos ese caballero?

Pues no abandone la política, porque para autor dramático no sirve.

\*\*\*

Hé aquí algunas de las obras que tienen en cartera los *renaizensos* para soltarlas en Novedades.

*Mar y cel y lo fill de un rey*, tragedia en 3 actos, de Guimerá. El título nos parece deficiente, porque podía haber agregado: *Y la salerosa de su mare, y el tendero de la esquina, y la cuarta del segundo*.

*La penjansa dels Pirineus*, otra *trijedia* de D. Victor Balaguer. ¡Y qué terribles deben de ser los Pirineos en sus venganzas! Ya me figuro verlos puñal en mano derramando sangre y esterminio.

Teodoro Baró también ha escrito una obra titulada *La escaleta del costat*. Ya sé qué *escaleta* es esa, donde venden tabaco de contrabando.

*Lletra menuda*, comedia de Joaquin Riera y Bertran. A la altura de su autor. *Menudencias*.

*Tenebras* (te enhebras, decimos *els castellanots*), de D. Ramon Picó y Campanar, drama.

*No es tan fiero...* comedia del monologuicida Llanas, á quien desearía pegar, pero no puedo.

Y otras que no recuerdo.

A todos les deseo aplausos como escritores, aunque como particulares haya alguno que me revienta.

\*\*\*

En el círculo conservador de Madrid los partidarios de Cánovas para ganar la votación metieron doscientos cocheros y aguadores como socios.

¿Qué hizo el pollo cuando lo supo? Pues meter cuatrocientos matuteros y timadores.

Las dos fracciones estuvieron en carácter.

Por fin ganó el Pollo, porque tiene más pecho que el otro.

\*\*\*

¡Calay, y qué fulibundo viene Loselló!

Léase *La Dinastía*:

«Impertinencias hemos leído en los periódicos de oposición; pero como las que encierra la carta de «Felipe», que publica ayer *La Publicidad*, nunca.

Quien tenga corazón, no puede leer aquella carta sin enrojarse y sin sentir piedad por el autor de la misma.

Por eso no la comentamos.»

Pues, mila, tú, Loselló, ya que la calta de Felipe hace enlojecer, léesela á los enfelmos que tan bien tlatas en el Hospital, porque los pobles necesitan algunos colores.

¡Válgame Dios, y qué cursis son estos tios de *La Dinastía*!

---

Dice el órgano de los conservadores que la república está representada por una *cocotte*.

Y la monarquía por un chulo.

\*\*\*

Sigue mi amigo Mascarón paseando su inteligente cabeza en coche de dos caballos.

Todas las leyes de la naturaleza están trastornadas.

## ANUNCIOS.

### Arte, juega y timba.

Así se titula una gira campestre dada por una ilustrada notabilidad á varios *higas lifas* de la clase de menesterosos.

El que más llevaba cinco *naps* ó *chulés* en el bolsillo.

## CERVECERÍA DE GAMBRINUS.

RAMBLA DE SANTA MÓNICA.

Ahora viene Navidad y los hombres prevenidos deben comprar embutidos con mucha necesidad. Y si á algunos convidados quieren hacer gran fineza conviéndolos á cerveza y quedarán estasiados. Con que ya sabes, lector, lo que tienes que comprar; que aquí se vende la mar; todo clase superior.

**AMENAZAS** A un joven dependiente que ha sido del Banco Ibérico se le hacen continuamente, creyéndole autor de los datos que poseemos. Si estas amenazas llegan á cumplirse la tenemos armada para más de un año.

### EL TIMADOR Y EL PRESTAMISTA.

Juguete cómico-criminal representado en una tienda de la calle de San Pablo.

Al final de la pieza desaparece el timador y queda solo el prestamista, que hecho una hoguera, de puro quemado, recibe los patatazos del público, la citación del juzgado y la pareja de la guardia civil.

## AL LEON ESPAÑOL

SASTRERIA

Rambla de Santa Mónica, número 8.

Nadie niega que hace frío, y estas noches malhadadas nos sueltan unas heladas de padre y muy señor mío. Mas yo sin el menor daño las resisto, sí señor, y llegó á tener calor aunque esto parece extraño. ¿Sabeis por qué? Porque fui al León, y con afán me hice hacer un buen gabán de un paño fuerte hasta allí.

### PARA CERRAR CUENTAS.

Proponemos como modelo los libros del célebre Banco Ibérico.

Hasta con llave.

## COCHES-RIPERTS.

Esta empresa en lugar de caminar, resbala, gracias al jabón que iremos poniendo.

### ¿ES FETO Ó NO ES FETO?

Pregunta que cualquiera creería que iba dirigida al niño Tortas, y no, señor.

### ARANA EN VILLENA.

Relación humorística de los tapujos, timos y hazas llevadas á cabo por este caballero.

En prensa.



## LA SEÑORA IZQUIERDA

CONOCIDA POR DEMOCRÁTICA

¡HA BAJADO AL PRESUPUESTO!

Seale la vergüenza leve.

Los izquierdistas de última fila suplican á V. se sirva encomendarla al diablo y soltarla cuatro tiros donde la vea.

*El duelo es conmovedor.*

*Se suplica el carretón.*

### ADVERTENCIA

Con motivo de las fiestas de Navidad el próximo número será doble con dos planas de caricaturas y otras intercaladas en algun artículo.

Costará cuatro cuartos, y *bon profit*.

Imprenta de Redondo y Xumetra, Tallers, 51 y 53